

- 1 -

APERTURA

Sr. Salgado: Vamos recibiendo mucha comunicación a través de Internet y hoy le vamos a dar la bienvenida acá en Mar del Plata a quienes están trabajando desde Buenos Aires con la puesta en marcha de esta escuela. Tal vez lo más innovador y lo más atrapante -y esto lo digo como tutor-junto con la ingeniera Virginia González que nos está acompañando, que es la otra tutora de Mar del Plata. Creo que esa posibilidad de estar interconectados, esa posibilidad de trabajar y conocer experiencias de jóvenes de otros lugares del país y otros lugares del mundo, es algo que por lo menos a mí como tutor me impulsó a emprender este desafío y espero que a ustedes también. Y al mismo tiempo todo lo que generemos de aquí desde Mar del Plata, será un don para darle a los otros estudiantes en otros lugares de la Argentina y eso me parece innovador e importantísimo. Muchas veces, quienes nos consideramos jóvenes, pensamos en cambiar las cosas, queremos cambiar las cosas, muchas cosas que vemos y no nos gustan dentro de la sociedad, pero creo que vamos a coincidir que nos pasa muchas veces que no tenemos las herramientas del conocimiento para poder meternos en esos temas y poder pensar en cambiarlos. Y creo que ahí está uno de los puntos destacados de esta Escuela de Formación Social y Política para Jóvenes. Estamos contentos también por el lugar, en el cual podemos encontrarnos con ustedes, que es precisamente el lugar fundamental de la política para encontrar la voz de los políticos y para la tarea de los legisladores aquí en General Pueyrredon y es el Concejo Deliberante. Por eso en la apertura le vamos a pedir al señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, al contador Mauricio Irigoien que nos dirija unas palabras y desde ya agradecerle por permitirnos estar acá.

- 2 -

PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL HONORABLE CUERPO

Sr. Presidente: Buenas noches a todos. Para nosotros es una satisfacción recibirlos acá en el Concejo y además esta inquietud del Movimiento Políticos por la Unidad, de haber pensado y estar trabajando para que los jóvenes puedan tener alternativas de formación, de capacitación, que nos auguren una sociedad mejor. Creo que el hecho de participar y el hecho de ofrecer la oportunidad de participar en esto que ustedes denominan no es un curso más, sino que es una tarea de trabajo en común para pensar en cómo mediante la fraternidad, podemos cambiar algunos esquemas de la sociedad de hoy que no nos gustan, que no nos satisfacen. En definitiva hacer política es eso, tratar de mejorar la realidad, no adaptarse a la realidad, porque a veces esto es una posición muy cómoda, sino ver cómo esta realidad que no nos satisface porque hay muchos que quedan afuera o excluidos de un objetivo que debería ser común como son las necesidades básicas de cada uno de aquellos que conforman una sociedad, debe tener asegurado el hecho de trabajar, el hecho de pensar, el hecho de compartir inquietudes, y esto de la unidad que ustedes plantean a través de la fraternidad, no significa necesariamente y esto me parece positivo – el encuentro – la unidad de criterios, la unidad de pensamiento, sino que la unidad para lograr objetivos comunes más allá de la militancia política, de las ideas religiosas que cada uno tenga. Ojalá que este encuentro les sirva a ustedes y a nosotros. A ustedes para analizar y encontrar los mecanismos para seguir trabajando y seguir luchando, a veces, recién comentábamos, esto parece un espacio muy chico, dentro de estos espacios chicos, esto puede ir creciendo, se puede ir divulgando de tal forma que vaya creciendo la idea también de fraternidad a nivel no solo local, nacional, sino también a nivel mundial. Y que esta participación de ustedes como jóvenes también sirva para empujar a aquellos que ya no somos tan jóvenes y que estamos participando en política, a que todo puede cambiar, a que todo puede mejorar, y creo que lo peor que nos puede pasar como sociedad es tener recursos humanos, o elementos humanos que piensen que todo esta más o menos dado y que los esquemas no son modificables. Creo que el cambio hacia una sociedad más justa está dado a partir de pensar que todo puede ser modificable.

Siempre respetando las instituciones, siempre dentro de un esquema institucional que todos debemos de alguna manera mantener, pero que tampoco tiene que ser un esquema institucional estático. El futuro de nuestra ciudad y de nuestro país depende fundamentalmente del compromiso de todos y la participación de todos. Por eso los felicito a ustedes por la inquietud y sepan que siempre tienen el Concejo Deliberante como para, las experiencias que ustedes tengan a través de estos encuentros, ver un poco en la práctica y en contacto con todos nosotros como podemos seguir trabajando por la sociedad y en definitiva trabajando por el individuo, no como individuo en sí mismo sino como formando parte de una sociedad mejor. Gracias.

-Aplausos de los presentes

- 3 -

EXPOSICIÓN DE LOS PANELISTAS

Sr. Salgado: El Movimiento de Políticos por la Unidad, es un movimiento que se ha extendido en todo el mundo, que nace desde Italia pero que hoy tiene su desarrollo en una gran cantidad de países, tal vez con realidades diferentes pero con una impronta destacada en países de América Latina y especialmente en la Argentina. En la Argentina de estos últimos años donde nada es casualidad y creemos que por algo en este momento el Movimiento Político por la Unidad después de estar durante bastante tiempo aquí en la Argentina, pone en marcha este desafío que es la Escuela de Formación Social y Política para Jóvenes. Cuando hablamos de Movimiento de Políticos por la Unidad, no están únicamente políticos dentro del movimiento, hablamos de funcionarios, de ciudadanos, vecinalistas, jóvenes, estudiantes, estudiantes de Ciencias Políticas, trabajadores, comunicadores, personas que creemos que hace falta desde nuestro pequeño lugar contribuir para que la fraternidad se reinstale o se instale por primera vez y para siempre dentro del mundo de la política. Les queremos agradecer especialmente a todos los amigos que nos acompañan y fundamentalmente al concejal Walter Malaguti que está con nosotros, Gustavo Torres, otros funcionarios aquí, más amigos y funcionarios de la municipalidad. Y ahora ya que tanto hablamos de fraternidad, el tema que va a desarrollar el profesor Juan Esteban Balderrain es precisamente el paradigma político de la fraternidad. El profesor Juan Esteban Balderrain es copresidente del Movimiento de Políticos por la Unidad aquí en la Argentina, profesor de Filosofía, post grado en Ciencias Políticas, con una militancia política Universitaria y en la Función Pública trabajando en el Ministerio de Educación, como asesor en el Ministerio de Educación. Vamos a escuchar a Juan Esteban.

Sr. Balderrain: En primer lugar expresar mi agradecimiento al Presidente del Concejo Deliberante de esta ciudad y a todos ustedes por esta cálida acogida en este lugar tan representativo de la vida de la democracia aquí en la ciudad de Mar del Plata. Creo que ningún lugar mejor que este para este acontecimiento, para este acto, que para nosotros es muy importante ya que a lo que estamos dando inicio en esta jornada aquí en la ciudad, es una experiencia inédita, una experiencia muy original, no solamente en Mar del Plata sino una experiencia original en la Argentina y me atrevería a decir yo en América Latina. Solamente algunas referencias en algunos otros países de Europa pueden sentirse consonantes con esta experiencia en particular que estamos abriendo nosotros, que es la de darnos junto con grupos de jóvenes, darnos la oportunidad de comenzar a generar en nuestra democracia Argentina, la oportunidad de encontrar nuevos valores, nuevos corazones, nuevas mentes, nuevas personas que quieran poner su compromiso político, ordenado, orientado por un ideal que se muestra - que al menos quiero expresar en esta breve comunicación con ustedes - que se muestra claramente revolucionario frente al orden político, frente a las prácticas políticas, frente a las instituciones políticas vigentes. En este sentido entonces para nosotros no es poco significativo este acto, es por el contrario muy significativo y el hecho de hacerlo en este lugar realza la significación de este evento, porque es justamente el lugar de la democracia, es la primera vocación

que tenemos a tratar como decía una diputada italiana miembro del Movimiento Político por la Unidad Lucia Fronza, que es presidente del Movimiento Internacional Políticos por la Unidad; nuestra revolución consiste en fecundar de democracia estas instituciones que a veces tan castigadas, por los órdenes vigentes, por las inercias vigentes, por las luchas vigentes y las mentalidades vigentes. Por lo tanto esta apertura de políticos de esta casa a este llamado, a esta invitación, a este diálogo, para nosotros merece un profundísimo agradecimiento y esperemos que sea el inicio de una larga colaboración que lleve a esta experiencia de fecundación de vida y de nuevos ideales para esta institución. Trataré de explicar brevemente en qué consiste esta idea, esta doctrina que nosotros llamamos doctrina política de la fraternidad y que de alguna manera es la que anima la Escuela de Formación Social y Política para Jóvenes. Nos parece conveniente ingresar al tema desde aquí y no directamente de en qué consiste la escuela, porque me parece que es lo que ayuda a entender más el espíritu, la savia que alimenta todo el desarrollo de la escuela. En todo caso después en el diálogo que podamos sostener posteriormente, podemos tratar de aclarar algún aspecto parcial acerca de su modelo, implementación, su desarrollo, etc. Lo primero que tenemos que decir es que esta escuela pertenece a un movimiento internacional, que es el Movimiento Políticos por la Unidad. Que es un movimiento que nace como inspiración, como expresión política de un movimiento espiritual, que nace en el seno de la Iglesia Católica que es el movimiento de los Focolares. Su fundadora es Chiara Lubich, que en el año 43' en medio de la segunda guerra mundial, descubre un mensaje nuevo, una mirada nueva sobre los textos del evangelio, y sobre ello descubre una nueva posibilidad del desarrollo de una nueva vida. Descubre en el evangelio un modelo de vida más que un modelo de profesión de fe o al menos podríamos decir no solamente una profesión de fe, sino un modelo de vida. Y descubre que cada una de las palabras del evangelio es una propuesta para ser vivida. Una de las palabras que a Chiara Lubich y al conjunto de sus compañeras más le impactó es lo que ella llama el testamento de Jesucristo. Aquella frase que expresó en su última frase en esta tierra, que es "Padre que todos sean, uno". Allí encontró, Chiara Lubich el designio de Dios sobre esta humanidad, al menos para la interpretación de Jesucristo. Y encontró en ese llamado a la unidad, la vocación particular, no solamente de Jesucristo que expresó en esa formulación sus deseos sobre la humanidad, sino de todo hombre. En el fondo la naturaleza humana está llamada a esa unidad, a ese reencuentro de todos frente a un único padre. Si el ideal es la unidad y aquella vocación, aquel deseo de Jesucristo sobre la humanidad es justamente la unidad, este llamado no puede no ser universal y de hecho este pequeño movimiento que empezó Chiara Lubich en el año 43' en la ciudad de Trento una ciudad pequeña, en el norte de Italia, muy castigada por la guerra, fue sucesivamente conocido y aceptado y adherido como ideal propio, por muchísimas personas en Italia e inmediatamente por personas incluso, cristianos de otras denominaciones, no católicas, pensemos en lo que era la división de las iglesias en esos años anteriores al Concilio Vaticano II. Y como justamente el llamado es la unidad, cuando esta espiritualidad trasciende las fronteras de Italia y comienza a divulgarse por Europa, cristianos de otras denominaciones también dan su adhesión formal, explícita a este ideal, y miembros de otras iglesias, Luteranas, Anglicanas, comienzan a formar parte desde su propia identidad, de la propuesta de unidad del movimiento de los Focolares. Y posteriormente con el crecimiento de este movimiento, más allá de las fronteras europeas comienzan a tomar contacto con él personas de otras religiones, no cristianas, que descubren en este ideal de la unidad, su propio ideal, y descubren que en la matriz fundamental de cada una de las religiones, de las propias religiones, existe este mismo llamado a la unidad. Y por último, porque justamente el llamado es la universalidad, hemos visto que en el transcurso de estos años muchas personas que no tienen una convicción religiosa reconocen- como nos dijo recién el Presidente del Concejo Deliberante - en el fondo el reconocimiento de los valores, la unidad, forma parte de las comisiones fundamentales de la naturaleza humana. Quien se siente llamado a ser hombre en la plenitud de su dignidad, siente que no puede ser, sino con el otro y que solo en la unidad cada uno de nosotros podemos encontrar la posibilidad de la realización de nuestra propia dignidad. Por lo tanto este ideal de la unidad nacido como una pequeña expresión de una persona en el seno de la espiritualidad de un movimiento de la

Iglesia Católica, se ha convertido en un movimiento internacional que ha derribado poderosas fronteras, poderosas barreras ideológicas, construidas a lo largo de años y que se han institucionalizado y se han expresado en numerosos conflictos que han llevado a la guerra y a la muerte a tantas personas. Hoy tenemos que decir que este movimiento que es expresión de esa espiritualidad, se encuentra presente en cientos de países en el mundo, que convoca a jóvenes, a adultos, niños en pos de este ideal de la unidad y que hoy tiene un llamado especial, una convocatoria especial a un sector de la humanidad, con una gravísima responsabilidad sobre el orden de las cosas, que es al sector de la política, a los hombres políticos. Entonces mejor que nada para poder definir cuál es la propuesta de este Movimiento Político por la Unidad, como lo define la misma Chiara Lubich, cuando en el año '96 hace nacer esta propuesta, este llamado a los políticos, dice así: "los políticos que adhieren al Movimiento Político por la Unidad creen en los valores profundos y eternos del hombre, ponen la fraternidad como base de su vida y solo después se mueven en acción política. De hecho es la fraternidad la que puede hacer florecer proyectos y acciones en el complejo tejido político, económico, cultural y social de nuestro mundo. Es la fraternidad la que hace salir del aislamiento y abre la puerta al desarrollo de los pueblos que están excluidos. Es la fraternidad la que indica cómo resolver pacíficamente los conflictos y que deja la guerra para los libros de historia. Es por la fraternidad vivida, que se puede soñar e inclusive esperar alguna comunión de bienes entre países ricos y países pobres". Esta es la definición, más que la definición una caracterización sugerente de la propuesta del ideal de la espiritualidad, del Movimiento Políticos por las Unidad. Me imagino que en la cabeza de muchos de ustedes podrá sonar, que mensaje interesante, sugerente, pero que lejos está de la realidad, cuanto de utopía, en el sentido estricto de la palabra utopía, tiene esta idea. No puedo dejar de recordar alguna de las primeras reuniones que tuvimos aquí en Mar del Plata con algunos de los amigos aquí presentes y otros, en el que uno de ellos me dijo, "créeme que a mi la palabra amor, la palabra unidad en política me queda grande" y siempre recuerdo esa palabra porque justamente quizás esta palabra, amor, o fraternidad, unidad, es una de las palabras desterradas de la práctica política. Y yo creo que convendría preguntarnos acerca de cuáles han sido las consecuencias de este destierro de la palabra amor, o de la palabra unidad en el campo de la política. No por nada el Movimiento Políticos por la Unidad, nace en la Argentina en el año 2001, en diciembre del 2001, en medio de la crisis, en medio que estalla la crisis, unos meses antes tuvimos nuestro acto fundacional. Pero fue un llamado de Chiara Lubich a aquellos que estábamos en la política y que militábamos en la política en la Argentina, diciéndonos ¿qué podemos hacer por la Argentina? Y lo mejor que podemos hacer por la Argentina es poder inyectar sus estructuras, sus prácticas, sus instituciones de este ideal de la fraternidad. Y sinceramente para mi este llamado de Chiara Lubich me sonó muy motivador, muy sugerente por dos motivos. Quizás porque las dos mejores definiciones que yo he encontrado sobre las razones de la crisis en la Argentina, una de ellas es la de un sociólogo argentino que se llama Juan Carlos Tedesco que ya es conocido por muchos de ustedes, que cuando él definía la crisis particular en nuestro país decía: "la crisis Argentina es muy distinta a las crisis que recurrentemente ha padecido nuestra historia y que en el fondo es la crisis que encierra todo sistema, constituido como tal", todo sistema encierra en si mismo una crisis, es decir una distancia crítica entre lo que el sistema logra ofrecer como respuesta en un momento determinado de la historia y lo que ese sistema debería hacer. La crisis es la distancia crítica, entre lo que se logra hacer, lo que se hace y lo que se debería hacer. Esta crisis de la Argentina es muy distinta a todas estas otras y su originalidad consiste en que ya no es la distancia crítica entre lo que hacemos y deberíamos hacer, sino que hemos perdido la definición de lo que deberíamos hacer. No tenemos un acuerdo básico acerca de que proyecto de país queremos alcanzar. Hemos perdido el horizonte de referencia. Por lo tanto sin saber hacia donde nos dirigimos, difícilmente podamos ponernos de acuerdo acerca de cuál es el primer paso que debemos dar. Y la segunda definición muy concordante con esta otra, es de un economista Italiano, un gran economista Italiano que se llama Stefano Samagnì que estuvo el año pasado aquí en Mar del Plata en un seminario, que es un profundo amante de la Argentina y que ha estudiado muy detenidamente todo el proceso económico de la Argentina que desembocó en la

crisis del 2001 - hay un estudio muy pormenorizado y muy elocuente de esa evolución política que pongo a disposición de quien lo quiera - pero en ese análisis de la crisis Argentina el profesor Samagni, que es profesor de economía política en la Universidad de Bologna, uno de los economistas Italianos de más renombre en este momento, encuentra un paralelismo entre la situación Argentina y la situación de Nápoles en el siglo XVIII, dice: "los grandes economistas Italianos se preguntaban qué es lo que le pasa a Nápoles que tiene las mismas circunstancias geoestratégicas de los otros puertos del mediterráneo, como Génova, como Venecia, como los grandes puertos del norte de Europa, tiene un capital social y cultural similar, tiene recursos cercanos, tiene todas las condiciones para ser una sociedad próspera y sin embargo Nápoles no es una sociedad próspera al menos en comparación con los otros grandes puertos. Y la respuesta que da Antonio Genovesi, uno de los grandes padres de la economía política al menos en su escuela mediterránea, no en la escuela anglosajona que es la escuela de Smith, Antonio Genovesi explicaba esa crisis de Nápoles en estos términos que Samagni encontró muy elocuente para explicar la crisis Argentina. Dice Genovesi: "el primer sostén y el más grande la de civilización, es el amor por el bien público, que puede sostener a la sociedad de la misma manera que las ha constituido. Las sociedades donde el bien privado reina y prevalece, donde ninguno de sus miembros se interesa por el amor al bien público, no solo no pueden alcanzar riqueza y poder sino que aunque logran alcanzarlos son incapaces de mantener esta posición". En definitiva el diagnóstico de Genovesi sobre Nápoles, que es el mismo diagnóstico de Samagni, sobre la situación Argentina, es que lo que nos ha pasado es que hemos perdido el amor por el bien público, hemos perdido el proyecto común, hemos perdido el sentido de la causa común, el sentido de la unidad. Y por eso entonces si la palabra es pérdida de unidad, si la palabra es pérdida de fraternidad, sentirnos parte de una misma familia, creemos nosotros y así lo decía Lia Brunet, la responsable del movimiento de los Focolares en la Argentina en su respuesta a Chiara Lubich en una carta, que en realidad el problema Argentino no es solamente argentino sino que aquí en términos brutales, característicos, caricaturescos casi, se ha expresado, ha emergido una crisis que en el fondo es una crisis de toda la civilización y en particular de la civilización occidental. Que esta pérdida de los ideales de unidad y de fraternidad, esta pérdida de que todos somos partes de una única familia, en realidad es una crisis que no es privativa de los Argentinos, no somos tan importantes como para reservarnos la exclusividad de esta crisis, sino que aquí se ha expresado con ribetes dramáticos algo que subyace a toda nuestra civilización occidental que es esta pérdida de sentido, de horizonte, que muchos autores prefieren denominar como post modernidad. Por lo tanto - decía Lia Brunet en esta carta - creemos también que aquello que suscita esta crisis como respuesta superadora, no solamente será importante para la Argentina sino que también será importante para el orden internacional. Y nosotros creemos que en este intento de superación, en este intento de buscar respuestas a la crisis en donde no solamente estamos aportando algo que obedece a las circunstancias presente de nuestro país, sino que vemos que estas pequeñas voces que están emergiendo a partir de estas iniciativas que vamos tomando en esta parte, comienzan a tener incluso a pesar de la precariedad y del bajo volumen de estas voces, comienzan a ser escuchadas y a tener cierto impacto en otros países y en distintas circunstancias - después voy a tratar de ilustrar con algunos ejemplos - pero no quería pasar por alto el hecho de dar cuenta de esta afirmación de Lia Brunet acerca de cómo impacta esta crisis en el orden internacional. No hace falta que profundicemos demasiado lo que ha significado el 11 de septiembre para todo el mundo occidental, abundan los análisis, pero solamente me quería detener en un aspecto particular de lo que ha suscitado este 11 de septiembre a nivel mundial y que de alguna manera lo reafirma Chiara Lubich en una entrevista reciente que ha hecho a la empresa periodística Zenith en Italia. Dice: "sabemos cuáles son las causas más profundas del terrorismo, el resentimiento, el odio comprimido, las ganas de venganza incubadas desde hace tiempo por pueblos oprimidos, porque los bienes no son compartidos, los derechos no son reconocidos, lo que falta es la comunión, la capacidad para compartir, la solidaridad. Es urgente por lo tanto suscitar en el mundo por doquier espacios de fraternidad". La segunda característica que podemos decir en el orden internacional, es lo que podríamos hablar del gran divorcio que existe en las instituciones, la gran

crisis de la representación política. Esta crisis de la democracia que hemos padecido nosotros en los años pasados, con ribetes dramáticos. En el fondo es una crisis que se sostiene a nivel internacional, porque existe un divorcio entre la sociedad civil y las instituciones políticas. Hablábamos antes con el Presidente, qué difícil es construir canales de unidad entre sociedad civil e instancias políticas y la responsabilidad no está solamente en la instancia política, muchas veces la convocatoria a la participación encuentran poco espacio de reacción en la sociedad civil tantas veces desorganizada y sobre todo en nuestro país donde las organizaciones populares han sido tan castigadas en los últimos años en particular durante todo el período de la dictadura. Por tanto una sociedad civil desorganizada, tantas veces manipulada, tantas veces vaciada de sentido en sus organizaciones, encuentra muchas dificultades para organizarse y hacer sentir su voz. Y por último la gran brecha, el gran divorcio que es el orden económico que pisotea la acción política, los ideales políticos y que hace que veamos un mundo donde los ricos son cada vez menos y más ricos y los pobres son cada vez más y más pobres. Es la brecha existente no solamente entre países sino aun mismo dentro de los países, que es el gran problema como dice Chiara Lubich del terrorismo y de tantos fenómenos de violencia o de descivilización como dice Henry Lévi, este sociólogo contemporáneo. Entonces si el problema es la pérdida de la comunión, si el problema es el desorden, si el problema es el crecimiento de la injusticia, si el problema es el crecimiento de la exclusión, la palabra de orden, la palabra revolucionaria, la palabra contraria es justamente la unidad, el encuentro, la comunión y la fraternidad, no puede ser de otro modo. Ahora bien, para creer en esto cómo hacer para no entender que es una palabra que pretende imponerse simplemente por la fuerza de la voz que la emite ¿cómo hacer para creer que esto es posible? Y aquí una cosa que a mi me ha sorprendido mucho, es un discurso que hizo Adam Biela que es el decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Lublin en Bologna que recientemente le otorgó a Chiara Lubich el doctorado honoris causa en Ciencias Sociales y en la laudatio, que es la conferencia por la cual se exponen las razones por las cuales se otorga esta distinción dijo así: “ el pensamiento, la espiritualidad de Chiara Lubich representa un giro copernicano en las Ciencias Sociales. Una verdadera revolución paradigmática, de la cual aun no alcanzamos a ver el confin de su impacto”. Para todos aquellos que hemos sido formados en el campo de las Ciencias Sociales esta afirmación sinceramente debo decir que me resultó bastante ampulosa, bastante ambiciosa, hablar de revoluciones paradigmáticas, hoy, en este contexto. Pero hace un año y medio, nos pasó una experiencia muy particular que me ayudó a entender de qué se trata este alcance paradigmático. En uno de los grupos que estamos trabajando en la ciudad de La Plata, porque el Movimiento Políticos por la Unidad aquí se ha organizado de una manera muy simple, conformando grupos de políticos, de distintas tendencias, de distintos partidos que tienen algún tipo de militancia, social, gremial, sindical, política, que se juntan justamente para realizar entre ellos esta experiencia de la fraternidad política, así de simple. Y en uno de estos grupos, una de las personas allí presentes, que era la primera vez que venía, estábamos hablando de este tema y al final de la reunión dijo “ discúlpeme pero para mi hablar de amor en política es un escándalo, no me explico cómo hoy puede haber gente que hable de amor en política”, pero los respeto mucho y aquí estoy. Para sorpresa de todos nosotros volvió a la reunión siguiente y nos explicó un poco más – esta afirmación primera – y nos dijo – “miren si hoy yo estoy en política no es por el amor sino por el odio, porque gran parte de las personas que compartieron conmigo los ideales políticos hoy están desaparecidos, yo mismo he sido torturado en época de la dictadura, justamente por mis ideales y si algo me sostiene en pie es el odio que siento hacia todos aquellos que son responsables de la desaparición de mis amigos y de la muerte de tantos”. Esa fue su segunda intervención, en la segunda reunión. En la tercera reunión, para sorpresa nuestra seguía viniendo a las reuniones, en la tercera reunión dice, “miren cuando yo entré en política, entré justamente por lo que ustedes dicen, porque amo profundamente la realidad que pretendo transformar, porque amo a la gente y porque quiero soluciones concretas para la gente, por eso entre en política. Pero no puedo dejar de sentir este odio del que yo les hablo, ayúdenme”. ¿Qué pasó entre esta primera reunión y esta tercera? Que esta experiencia de la fraternidad política comenzó a transformar una mirada sobre si mismo y sobre la realidad que lo circunda. Comenzó a provocar un

cambio paradigmático en términos de Adam Biela. Cuando Adam Biela habla de Chiara Lubich y habla de la revolución paradigmática, el ejemplo que da es el que analiza Tomas Kun en la estructura de las revoluciones científicas cuando analiza la dinámica de la ciencia y dice que la ciencia no evoluciona por acumulación de poder, sino justamente por cambios paradigmáticos que se producen muy de vez en cuando en la historia, pero que revolucionan no solamente a la ciencia sino a toda la sociedad y a toda la cultura y el ejemplo que analiza Kun que es el clásico, es el de Copérnico, cuando dice no es la tierra el centro del Universo sino que si queremos explicar las anomalías en el comportamiento de los astros, debemos mirar la realidad desde el sol. Lo que está diciendo Adam Biela sobre el pensamiento de Chiara Lubich, es que no podemos explicar la realidad que nos circunda, y tratar de dar solución a los problemas de la realidad que nos circunda si los seguimos mirando desde la tierra. Debemos mirar esa realidad desde otro lugar, desde el sol, desde un nuevo punto de vista, desde una nueva referencia, en términos contemporáneos podemos decir, desde un nuevo sujeto de conocimiento y desde un nuevo sujeto de práctica. La experiencia de nuestro amigo, la experiencia nuestra en el fondo, de cada uno de nosotros, es que en estas pequeñas comunidades, en estos pequeños grupos, comenzamos, intentamos, hacer la experiencia de construcción de un nuevo sujeto político que nos permita mirar la realidad desde otro lugar. Y cuando se construye ese nuevo sujeto, ese lugar del sol, comenzamos a ver algunas fuerzas que operan en la realidad que desde otro lugar no las vemos. Comenzamos a ver como decíamos en la conversación previa que algunas cosas que parecen inamovibles, comienzan a verse la posibilidad de articulación de sus fuerzas fundamentales y comienzan a cambiar, a transformarse. Comenzamos a ver que la realidad, lejos de cómo quieren decirnos, es transformable, que la realidad se puede cambiar y que la vocación política fundamental del cambio de la realidad, de la transformación y de construir una sociedad más justa, más fraterna y una sociedad para todos, es posible. Esto es lo que pasa, encerrado como nuestro amigo, que nos pasa a cada uno de nosotros en un montón de contradicciones, porque no es simple cambiar la cabeza, no es simple pararse en otro lugar para analizar la realidad. Y es así como aparece esta idea de la fraternidad, como categoría política de este nuevo sujeto político. Esta idea de la fraternidad, que si nos ponemos a pensar, es la idea olvidada de la modernidad que en su expresión emblemática de la Revolución Francesa, adoptó este tríptico revolucionario para la práctica política, la libertad, la igualdad y la fraternidad. Solo que de este tríptico los dos primeros términos tuvieron alguna ocasión de verse expresados en instituciones y en prácticas políticas. La libertad a través de toda la doctrina, el pensamiento, la práctica de las instituciones que ha generado el liberalismo político en el sentido estricto de la palabra. Y la igualdad a través de aquellas experiencias que hemos tenido la oportunidad de experimentar históricamente, a través de lo que fue toda la tradición socialista y que ha tenido también oportunidad de verse plasmado en distintas manifestaciones, con distintas características y distintos matices en tantos países como en el nuestro. Sin embargo el ideal de la fraternidad no ha encontrado la ocasión de expresarse – salvo algunos movimientos históricos que no sería ahora el momento de profundizarlos, para mencionarlos, como fue el movimiento de liberación de los esclavos en Haití que se hizo bajo este ideal de la fraternidad paradójicamente contra los franceses- Pero en algunos movimientos pequeños de origen socialistas o anarquistas – en Cataluña etc. – aparecía esta idea de la fraternidad justamente como posibilidad de construcción de una identidad que pudiese adoptar una posición de alternativa frente a un estado de cosas que querían presentarse como inamovibles. El problema de estas experiencias históricas que siempre han quedado siendo pequeñas y marginales, es que la idea de la fraternidad ha quedado restringida a ese grupo mismo. Cuando en realidad lo que aparece como verdaderamente revolucionario y transformador de la idea de la fraternidad es que nadie puede quedar excluido en este término, si lo asumimos hasta las últimas consecuencias nadie puede quedar fuera de este ideal de la fraternidad. Por eso para el Movimiento Políticos por la Unidad, decimos que la fraternidad es el contenido de la acción política, es el procedimiento político por excelencia, es nuestra metodología y es el fin de la acción política. Trato de expresar brevemente esto, en qué consiste. Cuando digo que es el contenido de la acción política ¿qué es lo que estamos diciendo? Que si nosotros miramos al campo político desde este nuevo

lugar, desde el sol y no de la tierra, descubrimos que la política no es el lugar de la acumulación del poder. El campo político se define por una asimetría fundamental, entre alguien que detenta el poder y alguien que es pasible de ese poder. Esa asimetría es lo que define al campo político, uno detenta el poder y otro es afectado por ese poder que tiene el otro. Según como se viva esa asimetría fundamental podemos reconocer distintos paradigmas políticos a lo largo de la historia. El paradigma vigente, que un filósofo italiano Giuseppe Maria Sanguini llama "El Paradigma del Individuo", entiende que el fin de la acción política en este paradigma es la acumulación de poder, es la perpetuación de esa asimetría. Es lo que dice Maquiavelo cuando define a la política como el arte de acceder al poder y permanecer en él. Pero es también como define la política Norberto Bobbio, cuando habla de que la política es el arte de la administración de los conflictos. Es decir, es entender el campo político atomizado por dos sujetos uno de los cuales detenta poder y desea permanecer en él y el otro es pasible, es afectado por ese poder y lo que tiene que hacer es defenderse de ese poder a través de las reglas que tiene en su sociedad vigente. Esta visión, presuntamente neutra, presuntamente científica, de la realidad padece una profunda crisis paradigmática que se refleja en todas estas cosas que nosotros hemos analizado, hemos dicho, pero que tiene que ver con nuestra propia crisis. Pensemos que esta es la base de la crisis de la representación en nuestras sociedades democráticas. ¿Que quiere decir que alguien representa a alguien? En sociedades y en partidos políticos policlasistas como lo son la mayor parte de nuestra crisis. ¿Porqué estamos hablando de una profunda crisis de identidad de los grandes partidos políticos, no solamente en nuestro país sino en el mundo entero? Justamente porque lo que cuesta definir es a quien representa el representante, porque sobre él convergen una pluralidad de intereses muy diferentes, por lo tanto cuesta escapar de la jaula de la democracia delegativa en la representación. Por lo tanto debemos pensar otra lógica para la representación y desde el paradigma de la fraternidad aparece la posibilidad de representar políticamente ¿cómo? No entendiendo como una delegación de poder, sino entendiendo que la representación es el fruto de un ejercicio de reciprocidad entre elector y elegido. El ciudadano delega, da, hace una primera donación de poder al representante y este por ese acto de donación previo, queda en la obligación de ejercer esa reciprocidad hacia el representado ¿de que modo? Dándole poder al ciudadano. El objetivo del representante político no es representar el interés del otro sino darle poder al otro para que el otro pueda defender su propio interés. Eso cambia substantivamente la naturaleza de la acción política, es "empoderar" al ciudadano y si el objetivo es darle más poder justamente a aquel que menos poder tiene, el proyecto político del "magnificat de María" derribó del trono a los poderosos y elevó a los humildes. Le dio poder al ciudadano y le dio poder justamente a aquel que menos tiene ¿cómo? A través de todos los mecanismos de los que dispone quien ejerce las política para darle poder al ciudadano, no solamente llamar a asambleas o a audiencias, es otra manera, es un instrumento, pero en realidad se empodera al ciudadano cuando se le generan las condiciones de posibilidad para su participación como ciudadano, dando educación, dando salud, dando vivienda, dando posibilidades de organización, eso es generar las condiciones de la participación, no solamente a través de instrumentos formales, precarios. Este es el contenido de la acción política. ¿Como procedimiento, como método, qué es lo que proponemos desde el paradigma de la fraternidad? Y acá aparece una palabra muy fuerte que es la palabra "diálogo", pero un diálogo sin reticencias, un diálogo en serio. El diálogo merece un ejercicio, el diálogo verdadero no se improvisa no significa simplemente alcanzar acuerdos, significa fundamentalmente reconocer que el otro es un hermano, antes que nada, y en particular si es un hermano tiene capacidad de expresarse y tiene que tener la posibilidad de expresar aquello que dice, que piensa y que cree. Y de mi parte mi primer compromiso es generar hacia el otro un vacío que le permita al otro expresarse. Me gusto mucho una entrevista que le hicieron a Noam Chomsky a este gran lingüista norteamericano que dice " la primera forma de violencia, la primera forma de terrorismo, es no considerar al otro un interlocutor válido". El otro, cualquiera sea su opinión, cualquiera sea su historia, cualquiera sea su compromiso político, su lugar, merece ser considerado antes que nada mi hermano y merece ser escuchado. Esta es la base fundamental del diálogo, esto es el diálogo en

serio. El diálogo no es un fin en sí mismo el fin de la acción política es la fraternidad, es avanzar hacia una sociedad de hermanos, por lo tanto el diálogo debe estar supeditado al fin de la acción política que como fruto de ese diálogo podamos alcanzar una sociedad fraterna. Por lo tanto no sirve un mero acuerdo, un mero consenso que traiga como consecuencia la formulación de un proyecto político que deja excluida un sector importante de la población, de los beneficios básicos de su dignidad, no es un diálogo, es un acuerdo, es un negociado, pero no es un diálogo. El diálogo fraterno es aquel que tiene como consecuencia un proyecto político de inclusión de todos en la posibilidad de diálogo. Nosotros decimos que la fraternidad y el diálogo es el método de la acción política, pero el fin de la acción política es la sociedad de hermanos, es la sociedad fraterna. Esto requiere un arte, esto requiere un ejercicio, esto no se improvisa ni se alcanza de la noche a la mañana, es un ejercicio arduo, es un arte - decía Chiara Lubich - algunas personas pueden hacer arte espontáneamente, pero la mayor parte, incluso los grandes artistas lo son en la medida que han tenido la posibilidad de ejercitarse, de formarse, de estudiar, de comunicar, aquella práctica que les ha dado la posibilidad de ejercer su verdadero arte. Y esto es lo que nosotros estamos haciendo y este es el sentido de esta escuela de formación social y política para jóvenes. Decíamos que en aquella época en la que todos decían "que se vayan todos" alguien se tiene que ocupar por los que vendrán y ocuparnos nosotros por los que vendrán, porque no es posible que se vayan todos, alguien tiene que haber, de eso se trata, de ocuparnos por los que vendrán, de ocuparnos por los que en nuestro país y en el mundo tendrán la oportunidad de ejercer ese lugar de poder y que bueno sería que comiencen a hacerlo con este compromiso, con esta posibilidad de entender esa función ese lugar en la historia desde el ideal de la reciprocidad y desde el ideal de la fraternidad. Esto es lo que anima a la escuela, pero no solamente la anima en su programa que hemos tratado de detallar, lo anima fundamentalmente en su metodología. La metodología de la escuela es justamente la generación de comunidades de aprendizaje y la intención es que estas comunidades fundamentalmente sean la posibilidad de que aquellos miembros de la comunidad tengan la posibilidad de experimentar que es cierta la posibilidad de ser hermanos. Que es cierta la posibilidad de construir diálogos de calidad. Que es cierta la posibilidad de comprometerse con la realidad y transformarla. Es romper la mentira y el escepticismo que han querido o que se ha querido divulgar y profundizar. Yo tengo que decir con muchísima alegría que en apenas dos meses de inscripción que tenemos en las escuelas de formación social y política, sin tener grandes apoyos en los medios de comunicación - salvo algunas excepciones de los grandes medios- sin tener el apoyo de ninguna estructura partidaria, hoy en la Argentina hay ciento cuarenta y seis jóvenes que quieren hacer esta experiencia. En apenas dos meses con grupos muy pequeños de personas, hemos empezado a recorrer este camino de la fraternidad. Que hay un grupo de veinticinco docentes de todo el país - incluso de algunos países vecinos - de Chile, de Uruguay, de Paraguay, que ya están pensando en el desarrollo de esta escuela para el año que viene en su propio países, que estamos haciendo la experiencia de la fraternidad como comunidad de docentes donde ponemos cada uno de los materiales de formación a discusión de todos estos docentes, que muchos de ellos pertenecen a movimientos políticos de inspiración diversa. Que los tutores han comenzado a realizar a pesar de las dificultades de las distancias y de que no todos están muy avezados en el manejo de una computadora, han comenzado a hacer también esta experiencia de comunicación, de fraternidad y de diálogo, porque entienden que este es el patrimonio mejor que pueden ofrecer a los jóvenes que van a tener en formación. Por lo tanto yo, lo que puedo expresar en nombre del Movimiento Políticos por la Unidad, es esta profunda alegría de invitarlos e invitarnos a hacer de este acto de apertura, de este acto de lanzamiento de la escuela en Mar del Plata una ocasión para todos nosotros de volver a creer. Volver a creer que podemos cambiar la realidad, no solo a pesar de la política sino justamente a través de la política. Y ahora la idea es invitar a Horacio Pirota que es secretario del Movimiento Políticos por la Unidad, que pueda ilustrar algunos aspectos de esta doctrina de la política de la fraternidad a través de su experiencia personal como político en la gestión de la Provincia de Buenos Aires.

Sr. Pirotta: Le agradecemos nuevamente al Presidente y a toda la gente del Concejo que ha pensado que este ámbito, es un ámbito propicio para todo lo que ha planteado Juan y lo que hemos dicho desde el comienzo. Para mí también es una alegría saber que estos foros se recrean no solamente con anuncios renovados, sino también que los que escuchan que son ustedes por ahora creo que tenemos algún espacio para que pueden preguntar, observar o reflexionar sobre lo que estamos anunciando, el otro espacio que son ustedes, puedan ver esta realidad, de este anuncio con ojos nuevos. Con esto es lo que uno trata de encarar desde la vida personal - hace cinco años que estoy en el Ministerio de Infraestructura y Vivienda que se llama ahora en la Provincia de Buenos Aires - vengo de diversas experiencias en el campo de la política y de gerenciamiento por diecinueve años de una empresa de servicios cooperativa. Entonces, como que hay ciertas banderas de lo que se ha dicho inclusive el hecho de la fraternidad que en el concepto, en el anuncio, hay una fácil coincidencia. En el cómo se encarna, hay serias disidencias y cuando no se explicitan conllevan a la hipocresía que es uno de los rasgos de los sesgos más duros que tiene el accionar político. Entonces uno a veces - como decía Juan - trata de llevar adelante estos "cómo" en las cosas que tiene que hacer y un rasgo que en la escuela se piensa y tiene un capítulo importante es el tema del dolor. Para el político de cualquier estatura y de cualquier responsabilidad en la sociedad, esta coronación de muchos de sus sacrificios comenzando por las elecciones donde gana uno y la mayoría tiene que deponer sus esfuerzos, el hecho del dolor conlleva a ver esa experiencia que uno sabiéndolas tiene que ponerlas en práctica sabiendo que esto, que el descubrimiento el otro - como decía Juan - es el otro, no es un instrumento para o un motivo de un encuentro de una reunión para saltar a otra realidad o para conseguir como instrumento, como medio, un fin superior entre "comillas". Hay ciertos aspectos en la edificación por ejemplo de lo que es una empresa del Estado que conlleva, con el sindicato, con el socio principal que es el Estado, con los miembros del directorio, con los mismos trabajadores, con el ambiente en el que uno se va a desenvolver, que uno puede conocer la jugada que viene entonces esta como predispuesto a que conociendo la jugada que viene con la inteligencia de entender la jugada que viene, en el presente no atiende a los demás como debe ser, entonces yo supongo que esta persona en tal reunión, cuando hablemos de tal tema va a hacer tal juicio, entonces para mí ya es un prejuicio sobre el cual edifico porque pienso lo que puede pasar mañana. Estaba en una reunión no hace mucho, donde pensaba en esto y digo yo debo hacerlo, porque si yo planteo ahora que tenemos que ver las cosas con ojos nuevos, que esta realidad concretamente con el tema de la crisis energética va a conllevar un esfuerzo mayoritario, que los trabajadores también tienen que poner lo suyo, porque esto tiene que ser un esfuerzo compartido, que la gente debe entender, porque si pensamos que el Estado puede administrar, tiene que administrar distinto porque si no mostramos lo que ya pasó, lo que fue o más de lo mismo. Entonces pedir en una reunión donde estaban los representantes sindicales un esfuerzo a los trabajadores, que son trabajadores muy bien remunerados, que tenían que hacer una entrega de parte de sus salarios no para pagar gastos o ineficiencia sino para repotenciar la empresa que permita la supervivencia más allá de la realidad de la coyuntura de la misma empresa que se sientan parte de la empresa. Edificar esto sabiendo la jugada que viene era difícil, entonces me parecía que para ser fiel a la verdad aunque después tuviese el dolor de saber como terminaba la película tenía que hacerlo y me acordaba de esta frase que a uno le ayuda a veces para vivir el presente de Luther King que decía "aunque yo sepa que mañana el mundo se cae, hoy debo plantar mi manzano y lo planto", aunque yo sepa que la película termina distinta, hoy debo hacer este esfuerzo, reconocer al otro, de mirarlo con ojos nuevos en la reunión, entonces debo plantar esto. Y había autoridades de la Provincia y de la Nación y edificamos esta realidad y salieron con mi disposición y también la de los otros que encontraron seguramente en el planteo, no un planteo político tradicional, sino la capacidad de poder ver la realidad para transformarla, que es la política como también decía el Presidente del Concejo. Fue muy lindo saber que aun conociendo el fracaso, porque después muchos de los que estaban dicen - no viste que pasó lo que pasó porque nosotros, el convenio, presionamos, ya sabíamos. Lo que aparentemente parecen fracasos o frustraciones se convierten después en un bien mayor para la gente que es la que está atrás de todo este tipo de propuestas. Otra

cosa que planteaba Juan y como valor es la verdad. También todo este ejercicio de gestión en lo político, uno a veces dice este encuentro es ineludible, debo ir a tal ciudad, por ejemplo en el año 2000 que había problemas serios con el agua en Bahía Blanca que fueron de tono público y notorio y saber que uno tenía que enfrentarse con realidades ineludibles y debía decir la verdad, digamos pasa esto, esto va a haber, va a haber escasez, no dibujar, que tal vez, el ambiente del "ni" en el cual uno ha sido educado, a pesar de que esto conllevaba duras reprimendas de las mismas autoridades que no eran del mismo signo del gobierno de la Provincia, entonces uno se ve tentado a dibujar la realidad de una manera distinta y cuando se mira con la almohada dice, no, esto es seguir edificando una política del "ni", donde la hipocresía priva, zafo de ahora y después veo, pasé la auditoria, pasé el banquillo en un lugar como este en el Concejo Deliberante o pasé los medios de comunicación y no edifico nada. En cambio saber la verdad ayudó a muchos que después aportaron desde las organizaciones intermedias, que eran las más combativas a la solución del problema. Y entonces eran pasos - tibios tal vez - pero pasos a la unidad pensando de que en esta diversidad de opiniones se podía encontrar la solución. Pero uno es como que tenía que saltar para saber, lo que importa es la verdad y la verdad me hace libre - como dice el evangelio - de saber que algo se va a construir. Otro tema que también veíamos y encarábamos desde el punto de vista desde lo invisible, como planteaban en una reunión en La Plata algunas personas que trabajan, con los marginados, con los excluidos, como puede haber muchos que en esta sala no solo piensan sino que trabajan en el día a día, era cómo incorporar a los servicios públicos como un bien, el servicio público como el agua, la energía eléctrica, fundamentalmente estos dos servicios el agua y la energía eléctrica, como un bien al cual la población todos por igual deben acceder, que es un bien universal, no es para los que lo pueden pagar, pero por otro lado la empresa que administra dice, yo tengo un contrato y a mi si no me pagan le corto, porque esto es un contrato con reglas de juego claras y está bien, cómo edificar en esto entre la dimensión de un contrato entregado público y notorio donde hay reglas de juego claras y la necesidad de que hoy no se puede entender un compatriota, un hermano en definitiva que no tenga agua o que no tenga energía eléctrica. Cómo edificar un espacio que permita ese acceso a este bien universal que consideramos que todos deben tener un acceso aunque sea limitado a estos bienes o servicios públicos. Entonces se comenzó a trabajar primero con las cooperativas en el año 99' casualmente una reunión que hubo acá en Mar del Plata en un foro de cooperativas, en un coloquio, y después una vez que tuvimos la posibilidad de estar en el Ministerio a partir del año 2000 comenzar a generar una respuesta con las distribuidoras que tienen un afán de lucro natural porque para eso han invertido y EDEA en esto - ustedes los marplatenses conocen porque es la distribuidora de acá - que puede tener muchas críticas pero en este tema de la tarifa de interés social que después se llamó, generar una tarifa que tenga un interés social que piensen que siempre va a haber hermanos, compatriotas que los tallarines del domingo con la "vieja" no van a poder pagar, que lo que importa que estén todos con la "vieja" el domingo o que pague lo que realmente coman. Entonces acá una respuesta en muchos lugares de la Provincia de Buenos Aires a través de una legislación que se hizo en libertad, a nadie se forzó a hacer esto, para que la tarifa construyera un espacio donde pudieran estar contenidos aquellos que no la pudieran pagar. Con toda una reglamentación, no demagogia ni mucho menos, sino va la asistente social, se mira como es el nivel de consumo, cómo se vive, como se usa la energía y hasta ciertos niveles se le otorga, toda una cosa compleja que no viene al caso pero que no atiende a la demagogia ni a "Juan Voto", sino atiende a mirar al otro como un receptor de este bien universal que es para todos el descubrimiento que la misma naturaleza nos ha entregado, la energía o algo mucho más simple como el agua. Es muy lindo ver hoy después de cuatro o cinco años como hay empresas de primer nivel que están llevando adelante esto, como el Parlamento Provincial, como el Parlamento Nacional, como el Parlamento en Salta han ido tomando estas iniciativas y la han convertido en Ley y cómo se puede edificar - como decía Juan - de grupos que es también lo que pretende a veces la escuela de que estos temas que no solamente se plantean que otros los han vivido, sino que nosotros los podemos vivir y se pueden transformar en un bien para la sociedad. Habría unas cuantas cosas que contar no porque uno viva a fondo, uno es una persona con los límites como tenemos todos sino la capacidad de generar todos

los días un paso más en esta construcción de la unidad, en esta construcción de la fraternidad en el cual todos tenemos, en la Universidad, en el club de barrio, en la cooperadora de la escuela, en los aspectos políticos con responsabilidades directas como puede ser el cargo de concejal, de intendente, de diputado o en los aspectos políticos que resaltan a instituciones que están en el cariño de la comunidad y que en todos lados hay, desde CARITAS, El Hogar del Niño, etc. que hay muchas que tienen responsabilidad y muchas se asumen ad honorem y que tienen este juego de ver como se ve al otro y cada vez discriminar menos y ver con ojos nuevos una dimensión universal de cómo llegar a esta relación de la política. Hay un tema que Juan planteaba como eje, no como fin en sí mismo, pero como un eje, que es el tema del diálogo. A veces, sobre todo cuando uno tiene conocimiento del medio y va sin querer por el polvo del camino, que uno va militando y trabajando, este es radical, este es peronista, este no, este demanda, este no demanda, con este se puede hablar, con este no se puede hablar, el diálogo es bueno, pero, y siempre hay un pero que condiciona a que nunca haya una mesa donde estén todos los que tienen que estar involucrados en la solución del problema. Entonces esta capacidad de perder – como decía Juan – uno va a veces a lugares donde tiene ganas de decir un montón de cosas, porque conoce al otro y de comenzar de nuevo y decir bueno: lo escucho, pienso, anoto como si fuera la primera vez y a través de esta construcción – por ejemplo hace poco viene una persona que era conocida en el ambiente, que uno sabe ya como se maneja ya uno le venía a decir acá tengo que plantearme estos anticuerpos, plantear de esta manera, porque esto se va a conducir por acá, aparte el ejercicio del poder con estas asimetrías que pensaba Juan, va a llevar por acá- y tener este ejercicio, a lo mejor no solamente poder cambiar sino el que se sienta en esta mesa viene como yo y tengo todo el derecho a pensar que viene con la misma vocación que tengo yo. Yo era el encargado de recibir un poco la propuesta que venía que era una persona que trabaja en la Nación y hice este ejercicio, de verlo como si fuera la primera vez. Entonces me comencé a asombrar de la propuesta que hacían, inclusive en algunos casos me decían, no, como vos dijiste tal cosa, como dijo el Ministro tal otra, al comienzo viene la tentación cual fuerte debe ser el golpe para ser corto – cuando la limosna es grande hasta el santo desconfía – y superar estos pequeños pensamientos que le vienen a uno para seguir avanzando. La verdad que yo me quedé asombrado y daba gracias de poder vivir este presente, porque llegamos a acordar cosas importantes en corto plazo, en corto tiempo, inclusive escribirlas. Después a los dos días me enteré de que esta persona había tenido un problema de salud – que yo desconocía – que por el entorno familiar se le habían acercado y que él digamos como que había redimencionado algunas cosas, vio que uno a veces dice mira ahora después de este problema esta persona está más allá del bien y del mal, entonces lo llamé y le pregunté, mira no sabía – no, dice, si tuve problemas de salud, un tema un poco delicado y esto me hizo ver, así que discúlpame por las veces que a lo mejor hemos demorado tantas cosas, porque no son para nosotros sino son para los demás- más allá del problema de salud, más allá del efecto de esta coyuntura uno ve como nunca sabe cuando estos espacios son siempre nuevos, y no viejos como uno piensa que son. Sobre esta realidad de la verdad, el diálogo, el dolor, cómo se van edificando día a día estos planteos de un alto nivel conceptual, de esta nueva categoría o de esta edificante categoría política que es la fraternidad. Y como van descubriendo también en uno el trabajo, no solamente de uno sino de un grupo que ve, con esta realidad termino, veníamos también trabajando en una Comisión que tenía que tener relación directa con el entorno de la empresa, en una empresa heterogénea donde el directorio está compuesto por diversas personas, unas vienen del lado sindical, otras vienen de la oposición, de diferentes culturas. Y justo el presidente estuvo ausente por quince días y quedó a cargo la vicepresidente, que es una mujer, y fue una semana, la primera que fue la semana de la crisis del mes de marzo difícilísimo y yo pensaba sólo tengo que cumplir mi misión no en función de lo que uno veía para lo grande que también se imaginaba la crisis que ya se iba a instalar, sino en el día a día. Y terminé la semana, me pareció que no había hecho mucho que había estado incoherente con tal tema, con el otro y el sábado a la mañana me llamó esta persona y me dice: "mira, te quiero agradecer" porque en tal tema, todo lo que me parecía que estaba negro, para ella había sido blanco, todo lo que a mi me parecía que no había edificado, para ella había sido un montón de ladrillos que habían hecho

cimientos y dice también veo muchas de las cosas, porque son personas a las cuales uno a este tipo de encuentro invita, invita a veces con cierto temor porque dice tengo que tener en frente a la persona con la cual mañana discuto o a la otra persona con la cual mañana me tengo que confrontar o que mañana me exige, lo que estoy diciendo acá tengo que cumplirlo, pero no solamente por cumplir sino que tengo que arriesgar y amar esta realidad porque se que esto transforma - y como decía Juan - esta es la revolución. Me dice: "ahora también me doy cuenta como esta realidad que a veces invita, que parece en el tono del que lindo seria o la fraternidad suena como un concepto que debemos edificarlo pero nunca sabemos como, como lo podemos construir en la cosa de todos los días, yo siento que a través de lo que vos haces hay un cuerpo como hay personas que lo van entendiendo y como se percibe algo distinto" Estas son cosas que uno va edificando también porque hay otros - como hay en esta sala - hay una persona que hace un tiempo hablábamos sobre estas cosas y me dice " yo si tuviera que hablar en un encuentro de este tipo solamente contaría mis fracasos" porque militar en política son muchos más fracasos que éxitos. Al contrario valoro mucho los pocos éxitos por la cantidad de fracasos. Así que para mi fue muy lindo escuchar esto, porque parecen como pinceladas solamente, y son grandes pinceladas que están haciendo un cuadro magnífico en el cual firmemente creemos y en el cual estamos dispuestos a dar la vida, por lo menos paso a paso de a poquito para que esta realidad la puedan vivir no solamente los jóvenes y puedan palpar que esta doctrina se puede encarnar, sino también que pueda ser aire fresco y agua nueva en un mundo que todos queremos distinto.

-Aplausos de los presentes

Sr. Salgado: Simplemente, algunas cosas antes de cerrar, primero agradecerle al personal del Concejo Deliberante y las disculpas por la demora, por eso ya terminamos con el acto. Contarles que está con nosotros Estela Ripa que es una de las personas que nos está ayudando en Internet, con toda la escuela, a los tutores, y los va a ayudar a ustedes también como alumnos. Y también agradecer la presencia del señor rector electo de la Universidad, el arquitecto Daniel Medina que nos está acompañando, muchísimas gracias. Y ya está en marcha la escuela, así que con este último aplauso, aplaudimos por lo que viene. Gracias

-Aplausos de los presentes

- Hora 21:05